

Fecha: 17-04-2024
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo A
Tipo: Noticia general
Título: Argentina concreta compra de 24 aviones F-16, con los que recupera su capacidad supersónica

Pág.: 4
Cm2: 875,0
VPE: \$ 11.494.565

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida

Gobierno de Javier Milei firmó acuerdo con Dinamarca:

Argentina concreta compra de 24 aviones F-16, con los que recupera su capacidad supersónica

Los cazas de origen estadounidense datan de 1978 y costaron US\$ 300 millones, aunque el total de la operación sería mucho mayor.

JEAN PALOU EGOAGUIRRE

Argentina ha concretado la "adquisición aeronáutica militar más importante desde 1983", destacó su ministro de Defensa, Luis Petri, tras firmar ayer con su homólogo de Dinamarca, Troels Lund Poulsen, un acuerdo para comprarle a ese país nórdico 24 aviones de combate F-16 "Fighting Falcon" de origen estadounidense, usados desde 1978 por la Real Fuerza Aérea danesa.

"Argentina recuperará luego de muchos años la capacidad de interceptación supersónica", dijo el Ministerio de Defensa, que resaltó que los F-16 "serán la columna vertebral del sistema de defensa aérea en Argentina, misión que durante más de 40 años desempeñaron los aviones Mirage", de origen francés, que fueron retirados de servicio en 2017.

Aunque se esperaba que el Presidente Javier Milei asistiera a la firma del acuerdo en la base aérea danesa Skrydstrup, e incluso se hubiera como copiloto en una de las naves, finalmente se canceló su viaje. Fue Petri quien firmó el contrato, y le dio crédito al mandatario: "Usted está transformando el país, está sacando a la Argentina de décadas de decadencia y está llevando las banderas de la libertad a todos los rincones del mundo y esto también se siente y resuena aquí en Dinamarca", dijo desde la cabina de un caza.

Milei se comunicó a través de una videoconferencia y le devolvió el elogio: "Esta tarea que estamos llevando a cabo solo es posible porque estoy acompañado de un gabinete con grandes personas, grandes seres humanos y extremadamente talentosos".

Según ambos gobiernos, el costo de los 24 aviones es de unos US\$ 300 millones, e incluye unidades monoplasas y biplasas, para el adiestramiento de pilotos, además de cuatro simuladores, ocho motores y repuestos para cinco años. Pero fuentes castrenses aseguraron al diario La Nación que la operación total, incluyendo el sistema de armas que se negociará con EE.UU., asciende a unos US\$ 650 millones.

Luego de un envío inicial a fines de año, del que no se dieron detalles, las aeronaves llegarán a Argentina en tandas a partir de 2025 y formarán un escuadrón en la VI Brigada Aérea de Tandil (Buenos Aires), donde comenzará un trabajo para mejorar las condiciones de la pista de aterrizaje, hangares y otras instalaciones.

Fabricados por la compañía estadounidense General Dynamics, los F-16 adquiridos por Argentina tienen 46 años de operaciones y



EL MINISTRO Luis Petri (al centro) dijo que los F-16 representan el "ingreso definitivo de nuestra Fuerza Aérea a los desafíos tecnológicos del siglo XXI".

Académico de la UAI Fernando Wilson: No es una amenaza mayor para Chile, que vuela el caza desde hace casi dos décadas

La FACH posee más de 40 F-16, y el académico destaca la infraestructura que los respalda.

IVÁN MARTINIC

Luego del contrato que suscribió ayer con Dinamarca, Argentina será el tercer país sudamericano en contar con cazas F-16. Antes llegaron a Venezuela (1984) y a Chile, que a contar de 2006 adquirió 10 unidades nuevas de la versión Block 50 al fabricante Lockheed Martin y 36 de la MLU, usadas, a Países Bajos. Recientemente, la Fuerza Aérea de Chile (FACH) confirmó que esos aviones serán modernizados con miras a extender su vida útil hasta 2040.

Con casi dos décadas en servicio en Chile, se trata de un sistema de armas "plenamente incorporado" a la FACH, cuyas dotaciones han ganado experiencia no solo de vuelo, sino tam-

bién en todo lo que implica operarlo y mantenerlo, explica Fernando Wilson, académico especialista en asuntos de defensa de la U. Adolfo Ibáñez. "No creo que (la compra argentina) tenga un impacto mayor, más allá de que se trata de un número inferior al que opera la FACH (...). Nos encontramos en un escenario en el cual no representan una amenaza mayor y más compleja", añade.

Para Wilson, el acuerdo con Dinamarca es un "avance importante" para el país vecino, pues la Fuerza Aérea Argentina (FAA) recupera una capacidad de combate que había perdido paulatinamente en las últimas décadas. Advierte que la FAA "estaba reducida a un puñado de cazabombarderos A4 subsónicos", y que la llega-

da de los F-16 le devuelve "capacidad de combate multirrol en niveles modernos".

No obstante, advierte que contar con los F-16 también será un desafío "enorme" para la FAA, que deberá formar pilotos y mecánicos de primera línea y desarrollar una infraestructura de soporte, desde nuevas pistas —requieren una limpieza especial, porque los F-16 tienen tomas de aire bajo el fuselaje— hasta talleres de electrónica y armamento de estándar OTAN. "Esto le va a permitir a la FAA volver a la modernidad, pero requiere inversiones en infraestructura, armamento y capacitación, que la va a tener por un período realmente prolongado, cerca de una década, adquiriendo y desarrollando ese potencial", concluye.

Frente a lo que tiene actualmente la Fuerza Aérea argentina, los F-16 representan un montón, o sea, es la posibilidad de que los pilotos puedan volver a volar y adiestrarse en aviones supersónicos, luego que en 2017 se desati-

varon los Mirage. Esa es la buena noticia", dijo Sergio Eissa, profesor de Defensa de la Universidad de Buenos Aires. "La mala noticia es que esos aviones no son acordes a la misión, o a lo que ordenó la Directiva de Defensa 2021, que era la de diseñar el instrumento militar —y ello implica las compras, adquisiciones, fabricaciones de sistemas de armas— en función de la presencia ilegal e ilegítima del Reino Unido en las islas Malvinas. Y no solo afecta el tema de la usurpación territorial, sino que también la libertad de maniobra de Argentina en el Atlántico Sur y su proyección en la Antártica", comentó el experto,

al destacar que los F-16 entran en conflicto con la llamada "cláusula británica", el veto del Reino Unido a la venta a Argentina de componentes militares que puedan amenazar su soberanía sobre las Falkland, con lo que las aeronaves adquiridas no tendrían la capacidad de ser reabastecidas en el aire.

Inquietudes

Hay más preocupaciones. "Está claro que estos aviones no van a estar los 24 este año, van a venir gradualmente. Y no se sabe si, cuando lleguen, van a estar operables, porque tenemos un mal antecedente en 1997, cuando Argentina compró a EE.UU. 36 aviones Skyhawk A4, y solamente volaban 18. El resto fue usado para repuestos. Entonces, no se sabe si los 24 F-16 vienen volando o vienen 12 y 12. La segunda duda es armamento, porque hay restricciones por parte de EE.UU., por las objeciones de Gran Bretaña. Y la tercera duda es si vamos a poder financiar la hora de vuelo (de cerca de US\$ 20.000) con el actual presupuesto, que viene decayendo en el marco del ajuste que hay en el Estado argentino. Se trata de un costo muy por encima de los aviones que tenemos ahora, que son subsónicos, como el Pampa III y el A4-AR", resaltó Eissa.

Según Luciano Anzellini, profesor de la Universidad Torcuato Di Tella y ex director nacional de Planeamiento y Estrategia del Ministerio de Defensa, en la compra de los F-16 hubo un "factor político" que terminó primando sobre el análisis técnico. "Hubo un proceso de evaluación de todas las ofertas, y claramente a nivel técnico-militar, la que se había definido como la más óptima para el alto mando castrense era la oferta de los aviones chinos. Pero estos procesos de adquisición son muy largos, el gobierno anterior terminó y el proceso no concluyó", dijo. "Esto cambió raudamente con la asunción del gobierno de Milei, básicamente por una cuestión de política exterior. Milei decidió adquirir unos aviones que realmente son viejos, vetustos, que tienen además muchas dificultades en la logística de sostenimiento y con cuestiones que tienen que ver con el veto británico (...). Esto se inscribe en una nueva política exterior, que yo llamo de occidentalización dogmática", señaló. "Me parece que va a ser muy difícil en el contexto de ajuste feroz desde el punto de vista presupuestario. Nos vamos a encontrar con un gobierno que no va a poder sostener esta adquisición", enfatizó.